

■ Presentan el libro *La sociedad frente al poder*

Muñoz Ledo, "un senador sin Senado": Lorenzo Meyer

Salvador Guerrero Chiprés □ Primer "senador sin Senado" en la historia mexicana, Porfirio Muñoz Ledo merece ingresar al *Guinness Records* como vivo testimonio de un "parlamentario sin Parlamento" que ha tratado sin misericordia a los integrantes de la *Cámara mortuaria* que es aquel cuerpo legislativo, manifestó el historiador Lorenzo Meyer, prologuista del libro *La sociedad frente al poder*, que recoge las intervenciones senatoriales del fundador del PRD y aspirante a la dirección nacional de ese instituto político.

"Estamos en presencia de un fenómeno insólito: un senador que no tiene Senado, un senador que tiene algo que decir, un personaje kafkiano, un atractivo para Jorge Ibarra güengoitia, quien se hubiera divertido con este caso", expresó el investigador del Colegio de México ante el regocijo y refrendo de simpatías y amistad en que se convirtió la presentación del libro de Muñoz Ledo en el Centro Cultural de San Ángel.

Insistió: "en cierto sentido ha jugado con ventaja porque no tiene senadores ante él. El Senado es una galería de patitos que desfilan sin moverse y les dispara sin misericordia, uno a uno, atacando el corazón de Aquiles del sistema: su falta de legitimidad".

Con elogios fue bordada la alusión al político y al legislador. El investigador Horacio Labastida lo situó en la "estirpe de opositores", de los cuales sólo mencionó, del siglo XIX, a Juan de Dios Cañedo e Ignacio Ramírez, y de la historia reciente únicamente a Vicente Lombardo Toledano y a Adolfo Christlieb Ibarrola.

Labastida señaló que las participaciones de Muñoz Ledo en el Senado resumen lo que bien hubiera podido llamar Andrés Molina Henríquez "los —nuevos— grandes problemas nacionales", la democracia, la libertad, la soberanía.

Hasta ahora la imposibilidad de la demo-

cracia ha dependido de que el coeficiente de fuerzas políticas ha sido favorable a los intereses extranjeros y a los grupos hegemónicos nacionales, concluyó Labastida después de un recuento de constituciones estranguladas, fallidas, de conflictos internos y separación entre los hechos políticos y la legalidad.

El investigador y analista Jorge G. Castañeda invitó a los antagonistas de Muñoz Ledo a reconocer que la maña que le critican constituye "una gran virtud". Lo ubicó como uno de los pocos políticos que ha podido ejercer el poder y reflexionar sobre él. "Es junto con Jesús Reyes Heróles el único político mexicano que ha conocido el sistema desde adentro, y además ha tenido el bagaje intelectual para reflexionar sobre su propia práctica política".

Castañeda provocó el aplauso al manifestar que Muñoz Ledo sabe cómo pegarle al sistema, "y saber cómo acabar con él".

El libro, dijo, es un manual de cómo ser parlamentario en México, un instructivo básico que les podría servir a los priistas. No hay cantinfladas en él a pesar de que fue editado en el país de Cantinflas "y para lo que se dice normalmente en el Senado es una verdadera hazaña".

Ifigenia Martínez recordó que sumaron 650 las intervenciones de los cuatro senadores del Frente Democrático Nacional (FDN) electos en 1988: "más que los 60 senadores del PRI".

Muñoz Ledo faltó nuevamente a su palabra de sólo "agradecer y callar". Resaltó que el FDN y luego el PRD refutaron con creces la propaganda del gobierno según la cual carecían de propuestas: "en absoluta evidencia, el historiador de mañana tendrá que reconocer que ganamos casi todos los debates ante la robótica parlamentaria. Si el pueblo oyera por radio o viera en la televisión los debates, jamás volvería a votar por el PRI". Cuauhtémoc Cárdenas aplaudió la afirmación desde la mitad del auditorio.